

LA EVACUACION DE MEXICO

Por las Fuerzas Carrancistas el 7 de Mayo de 1920.



Ya Carranza se ausentó de la gran Tenoxtilán, se fué para Veracruz para madurar su Pián.

Se llevó los elementos de la Confederación, para luchar con denuedo á la actual Revolución.

Dicen que se fué montado en aeroplano Farmán, con tres ametralladoras, su piloto y capitán.

Se llevó para su guardia al Colegio Militar, y la maquinaria de Armas la mandó desarreglar.

Todo el oro que existía en la Casa de Moneda fué llevado á Veracruz, que es el nervio de la guerra.

Cuando salieron los trenes con los últimos soldados por una máquina loca fueron todos destrozados.

La retirada, á Carranza cerca de Apam se cortó y montado en su caballo para la costa siguió.

Piensa continuar luchando en la Costa y en la Sierra, pues quiere ser Presidente aunque se aumente la guerra,

El Pueblo está muy sereno al mirar aquesta homilia y dice con mucha calma: son asuntos de familia.

Domingo nueve de Mayo entró á Mexico Obregón rodeado de generales y acabó la rebelión.

Pues ¿qué tendrá esa sillita que la llevan para allá? ¡ah! qué demonio de sillal pues ¿que demontres tendrá?

Desde tiempos muy remotos hay cuestiones por la silla, pero el pobre solo quiere comer tranquilo tortilla.

Ahora el caso está reñido, todos lo podemos ver, son varios los candidatos que pretenden el poder.

La silla y nomás la silla la piden dos generales, uno es Alvaro Obregón y el otro Pablo González.

Hay otro particular según aquí lo refiero, es el Señor de Bonillas, diplomático e ingeniero.

Todos tienen su programa para poder gobernar, pero lo que nos prometen, no se les vaya á olvidar.

Cuando ya estén en la silla recuerden lo que hayan dicho, hagan bienes á su patria, como tantos lo han predicho.

Porque el Pueblo ya ha sufrido y debe ser consolado, hoy pide paz y trabajo y un Presidente honrado.

No le hace que sea quien fuere, al pobre le sale igual, lo mismo que sea un soldado como que sea un general.

Que tenga palabra de hombre y honor que es lo primero, lo mismo que sea un paisano como que sea un guerrillero.

Porque hay que tener presente que todo lo prometido en honor de la verdad ningún gobierno ha cumplido.

El que nos prometió más es el que nos cumplió menos, lo hablamos por experiencia porque todos lo sabemos

Pues, señores candidatos, con un respeto sincero ámen á la clase humilde y no quieran al dinero.

No cuando estén en la silla con honores y grandeza se olviden del miserable que tiene tanta tristeza.

Aquí termina, señores, esta plática sencilla de los cuestiones actuales por quedarse con la silla.

José Guerrero.